

---

## 4. Contagio teatral

*Mónica del Pilar Torres Monsalve  
Escuela Normal Superior Leonor Álvarez Pinzón*

*“El teatro es tan infinitamente fascinante,  
porque es muy accidental,  
tanto como la vida”.  
Arthur Miller (2010)*



**Figura 1.** Ejercicios de teatro: juego de roles, estudiantes grado Cuarto de Primaria.

**Fuente:** autora.

---

## Introducción

El teatro es una herramienta lúdico-pedagógica, también llamada juego de roles, que busca representar historias alegres, tristes o experiencias de la vida real y puede combinar actuación, gestos, escenografía, música, sonido. Cuando las niñas hacen esta práctica asumen un papel, llegan a buscar una posición libre en la que sienten que pueden dar a conocer sus emociones y en el imaginario tienen un lugar propicio para desarrollar sus aptitudes y actitudes.

Aunque en la sociedad no se hable mucho de teatro, más allá de una película o de un espectáculo en vivo, dadas las circunstancias actuales —en las que se busca la sensación de estar con el otro, de compartir y reinventarse como mecanismo diferente que ayude a expresar y dar a conocer lo que se siente— fue necesario implementar esta práctica didáctica con las estudiantes y con la ayuda de la familia, en la que se observa cooperación, inclusión, valoración del esfuerzo personal y el de sus pares, disminución de la agresividad y trabajo en equipo, porque se comprende que se puede llegar a aprender haciendo.

Es por esto que en la Escuela Normal Superior Leonor Álvarez Pinzón se utiliza el teatro, no como un desarrollo lineal, sino como un proceso dinámico donde se integran múltiples elementos que subsisten, permitiendo y exigiendo que se garantice un verdadero trabajo en equipo y, en este caso, familiar (Proyecto Educativo Institucional [PEI], 2019).

Así, este trabajo revela que la pandemia ha puesto en primer plano la necesidad de convivencia de las personas, y es aquí donde el acontecimiento teatral abre el camino a un teatro de ventanas; lo cual significa que, cuando se ve al policía bailando, al payaso contando chistes, al mariachi interpretando canciones en la calle, se está viendo teatro, teatro que en estos días llega al alma y es mucho más significativo cuando son las propias estudiantes y sus padres quienes intentan hacer un acercamiento al juego teatral.

## Desarrollo temático



**Figura 2.** Ejercicios de teatro: juego de roles. Estudiantes grado Cuarto de Primaria. **Fuente:** autora.

El teatro requiere voz, es un trabajo con el alma, la verdad y el sentir verdadero; necesita cuerpo, es un trabajo con el corazón, las emociones, que conecta al ser con su entorno y con el otro; exige imaginación, es la capacidad de crear mundos posibles; demanda puntualidad, encuentro, respeto y amor por el otro; precisa intuición, creer que el saber se construye también por impulsos.

Desde esta perspectiva nace la presente experiencia, que busca motivar y estimular en esta época de crisis a las estudiantes de Cuarto de Primaria de la Escuela Normal Superior Leonor Álvarez Pinzón de Tunja, con el teatro como herramienta lúdico-pedagógica para aprender, comunicar y divertir en épocas de pandemia. Y esto incluye sensibilización, manejo temporal-espacial, expresión corporal, juguetes coreográficos, desarrollo vocal, creaciones colectivas y recreaciones artísticas, desarrollo de habilidades y competencias, todo ello para rescatar, desde un enfoque reflexivo, valores de unión familiar en casa.

La experiencia motiva el deseo de hablar de una pedagogía crítica, dado el momento que vivimos. Y es precisamente el teatro la herramienta que contiene

---

los elementos necesarios para fortalecer el diálogo, la amistad y el aprendizaje, que ayudan a las estudiantes de Cuarto de Primaria a acercarse a sus metas académicas y también teatrales. En otras palabras, hacer teatro en cuarentena —o en medio de una pandemia— significa reflexionar críticamente, comprender qué desean las estudiantes, cuáles son sus preguntas, qué les aburre, porque el tiempo es para ellas trascendental y lo viven profundamente.

El teatro evoluciona con la misma rapidez con que cambia el objetivo, si bien inicialmente sirve para enseñar al que no sabe leer, en la medida en que leer se hace obligatorio, el teatro se amplía para distraer, para recrear y aprender.

Antonio Bartolo (2008), profesor del Instituto Europeo di Design-IED, en su conferencia “Quien soy yo”, expresa que “el teatro es la parte de una cultura convival, es una cultura de reunión ancestral, es una zona de contagio y experiencias físicas en donde más que comunicación encontramos conexión y llegamos a la transmisión de un determinado mensaje”. Entonces, se puede deducir que, si se utiliza el teatro como una forma de comunicación, esta requiere de una disciplina en que los niños y jóvenes tengan un orden para aprender a valorar lo que tienen —su familia, el colegio, el estudio, la comida, el vestuario— aprovechando el tiempo con estrategias diferentes y divertidas en el trabajo académico.

Este es el momento de reinventarnos para que el inesperado virus no nos impida seguir progresando. Por eso acudimos a las bellas artes, que abren ventanas para ayudarnos a compartir, pues son las manifestaciones del alma. Si bien es cierto que no todos poseemos las mismas habilidades, siempre algunas de ellas se acompañan, y cuando hay oportunidad de averiguar cuál es la que le corresponde a cada uno y la puede practicar, se puede lograr un buen juego dramático que, en este caso, para las estudiantes, en unión con su familia, represente un verdadero aprendizaje. Aunque las niñas no estén en la escuela, estas actividades son imprescindibles porque ayudan al correcto desarrollo sensorial, motor, cognitivo, emocional y, en definitiva, cerebral, permitiéndoles crecer y adaptarse a una sociedad que está en continuo cambio.

Es por esto que a través del juego teatral se descubre el teatro de manera natural, pues se ensayan distintos roles, se crean nuevos personajes, se imita a otros. Este juego permite imaginar y fomentar la expresión verbal, mejorar la comunicación, la fluidez del vocabulario, la claridad y dicción;

favorece la socialización, promueve el trabajo en equipo, mejora la atención, la concentración, la expresión corporal; posibilita ser consciente de su cuerpo, y la expresión de sensaciones y sentimientos. Y es en este juego de roles donde la familia ocupa un lugar muy importante, porque al interactuar con su hija puede llegar a saber qué es lo que está pensando sobre el presente y el futuro (Dubati,2020); es la oportunidad para que padres y maestros socialicen y den a conocer sus vivencias con acciones creativas y recreativas que ayuden a olvidar los difíciles momentos por los que está pasando la sociedad. Cuando los padres se integran y hacen una pequeña representación escénica de un libro, vivencia o anécdota, experimentan un cambio, ya que por medio del juego de roles pueden llegar a expresar lo que aún no han podido decir en su vida real.

Dubati (2020) en su clase magistral número uno, donde se refiere al acontecimiento teatral, manifiesta que

(...) para que haya comunicación tiene que haber contagio, para que haya lenguaje tiene que haber inefabilidad, para que haya lenguaje tiene que haber infancia, porque en este periodo el niño no habla, descubre, experimenta, asocia, entonces aquí el niño no solo hace teatro para comunicarse sino también para tener experiencias que tienen que ver con el delirio, la afectación de varios factores concluyentes como son el convivio, imaginación, producción y recreación.

Es un período en el que el maestro se puede valer de esta inefabilidad en donde no se explica con palabras sino con ejes, para lograr que las estudiantes hagan teatro sin que ellas mismas lo sepan; se llega a persuadir al hacer una máscara y personificarla en un personaje real o imaginario, al elaborar un títere o marioneta, darle vida y luego organizar un texto para que sea un ser animado, al pintarse la cara y hacer gestos con los que expresa un sentimiento, al crear un pequeño libreto y representarlo escénicamente. Con la ayuda de su familia todo esto puede llegar a ser un verdadero contagio teatral y de comunicación.

El teatro como experiencia pedagógica no siempre se realiza en forma presencial, también se puede hacer virtualmente. En efecto, la virtualidad es una estrategia que ayuda al principio para que las niñas pierdan el miedo e interactúen con las compañeras de grupo o simplemente sea una manera de jugar, divertirse y expresar; lo que trae muchos beneficios a los infantes sin necesidad de que se conviertan en estrellas de la escena.

Cuando un docente trabaja el teatro infantil en la escuela, nunca debe pensar que sus estudiantes se van a convertir en actores, que triunfarán en

---

los escenarios, aunque tampoco lo debe desechar, pero sí debe darse cuenta de los beneficios que tiene para ellos y cómo los puede ayudar en su etapa escolar, ya que mejora su creatividad con la exposición de nuevas historias, les facilita relacionarse con los compañeros, desarrolla su capacidad de expresión, tanto verbal como corporal; estimula la memoria, pues obliga a retener textos; mejora la dicción y los prepara para ejercer el liderazgo en cualquier evento académico o cultural. Es importante resaltar que la expresión oral es una de las habilidades que más se desarrolla con el teatro, pero es labor del profesor involucrar las demás habilidades para que así trabajen en interdisciplinariedad.

Dentro de este contexto es importante retomar también al autor Tomás Motos (2014) y su libro *Psicopedagogía de la dramatización*, en donde recalca que el teatro y la dramatización son medios de trabajo familiar porque,

1. El contenido de la dramatización es el proceso de creación: la interacción y las respuestas espontáneas a situaciones conflictivas, los alumnos son partícipes y creadores del proceso y no sólo intérpretes, los asuntos son elegidos por un grupo.
2. El proceso de trabajo en la dramatización, que es abierto y flexible, puede ser aplicado a cualquier objetivo o área del currículum, aquí es necesario que los participantes sean expresivos, puesto que tienen que construir sus propuestas y producir constantemente sus materiales, los cuales pueden ser elaborados por un grupo familiar que está apoyando el proceso, la dramatización es un vehículo más bien para explorar las formas de cultura actual que para transmitir las de la cultura tradicional, arranca de la propia experiencia de los participantes y no de obras literarias o de intenciones previas e ideas aportadas por otros, aquí se pone el énfasis en la comunicación interpersonal y en el proceso de creación y no están en juego unos resultados, esto significa que lo que se busca es que el estudiante se divierta aprendiendo en una forma expresiva. (p. 2)

Lo anterior conlleva hablar del teatro como práctica lúdico-pedagógica, pues para ello se requiere desarrollar competencias (Motos & Navarro, 2003), en donde la expresión oral y la improvisación ejercen influencia, y se pueden trabajar dentro o fuera del salón de clase.

En cuanto a la expresión oral, Motos (2014) manifiesta:

- *Competencia de expresión corporal*: ser capaz de comunicarse utilizando los recursos de la expresión corporal. Participando en escenificaciones de cuentos, bailes, danzas, juegos, etc. coordinando los movimientos corporales, y mostrando desinhibición y espontaneidad de gestos, movimientos, posturas, acciones y desplazamientos.
- *Competencia de expresión oral*: comunicarse utilizando los recursos de la expresión oral. Utilizar la voz de diferentes formas con intención comunicativa, mostrando desinhibición y espontaneidad de voz y sonido. Realizar la lectura expresiva e interpretativa de textos cortos, dados jugando con las palabras, con su significado y sonoridad, aquí son importantes los juegos con adivinanzas, trabalenguas, retahílas, refranes buscando un trabajo de oralidad y recreación para los niños.
- *Competencia de improvisación verbal y no verbal*: utilizar los recursos de la improvisación en diferentes contextos. Trabajar simultáneamente la voz, la palabra, el movimiento, las posturas y el gesto para expresar sensaciones, emociones e ideas, aprovechando los recursos del medio utilizando personajes teatrales como los mimos, el clown, los payasos y maquillaje teatral.
- *Competencia de conocimiento de elementos y estructuras del lenguaje dramático*: elaborar y realizar la representación de personajes y escenas a partir de desencadenantes diversos (ideas, frases, canciones, poemas, leyendas populares, imágenes, etc.) con coherencia, desarrollando el comienzo, el medio y el final. Teatralizar a partir de situaciones de la vida real o imaginarias, de imágenes y de textos no dramáticos (poemas, relatos, canciones, noticias, anuncios, etc.), adoptar diferentes roles teatrales aprovechando las vivencias de los estudiantes y sus familias (autor, actor, escenógrafo, crítico). (pp. 10-11)

Es importante resaltar que el maestro puede sacar provecho del trabajo teatral, pues aquí la gramática es fundamental. Metáforas, personificaciones, onomatopeyas, anáforas, símiles y demás figuras literarias son elementos en la ejecución de una obra. Se hacen las transformaciones escritas de los textos narrativos a género dramático, se inicia con el *convivium* teoría teatral

---

y allí se divide en dos partes: brindar un banquete de sabiduría y creatividad, la unión de personas, dar y recibir a partir del encuentro, diálogo, la mutua estimulación, condicionamiento y comunicación (Barba, 2019).

El juego es de vital importancia en el desarrollo del proceso educativo y mucho más cuando se involucra con las artes escénicas. Sobre esto, Cañas-Torregosa (1994) dice:

(...) el juego infantil favorece la expresión incluso puede estar dentro de ella, por tanto es una forma sutil y elemental de expresar ideas, en forma cerrada y sin espectadores, entiendo por expresión toda manifestación interna, que, apoyándose necesariamente en un intermedio puede ser corporal, gráfica, vocal o mixta entre estos elementos, se convierte no solo en un acto creativo si no también en un proceso de receptividad y escucha, de aceptación a los demás y autoafirmación personal. (p. 98)

El niño tiene un estupendo aliado en su imaginación para poder jugar, pero el niño que juega nada más con la imaginación, que desconoce todo un mundo de símbolos y signos con los que puede manifestar sentimientos y sensaciones, puede quedarse corto en sus recursos internos y, así, el juego le resulta algo tan elemental e inútil que no merece la pena realizar. En este juego, la improvisación es la mejor técnica para que desarrolle su propia creatividad. Hay muchos temas técnicos, científicos, recreativos que se pueden trabajar, pues aquí el estudiante da a conocer su ingenio y las miles de formas teatrales con las que puede llegar a transmitir un mensaje.

Siguiendo con esta línea, Paolini (2007), quien habla sobre los beneficios de la improvisación teatral en los educandos, menciona que esta favorece la imaginación, la creación, desde los procesos de improvisación a los que se enfrenta el sujeto cuando asume un personaje. El acto teatral requiere una total concentración para actuar en consecuencia con lo que está sucediendo en el momento inmediato y en el entorno cercano. Con los ejercicios de improvisación se busca que el sujeto desarrolle su espontaneidad usando los recursos disponibles y participando con otros sujetos actores, de manera que se puede llegar a tratar de un acto creativo conjunto.

Es así como improvisar es actuar sin previo aviso, lo cual no significa que no haya una preparación previa, todo lo contrario, para llegar a hacer una improvisación coherente, en las artes escénicas, en este caso, se requiere de una continua práctica, de contar con variadas experiencias que permitan enriquecer el ejercicio actoral, del manejo del escenario, del uso de recursos



extralingüísticos y de la conexión comunicacional con otros actores. En la improvisación se ponen en evidencia los deseos y anhelos que van cultivando los niños que se preparan en el campo actoral, los cuales confluyen en ideas y metas comunicativas, permitiendo el conflicto interno, que, a su vez, da paso al drama, desarrollándolo y concediéndole un final a dichos deseos (Paolini, 2007).

## Metodología



**Figura 3.** Actividades metodológicas virtuales. **Fuente:** autora.

La metodología utilizada en este proceso es la acción participación. Al respecto, son bien pertinentes las palabras de Miguel Martínez (2000):

La ciencia social crítica busca hacer a los seres humanos más conscientes de sus propias realidades, críticos de sus posibilidades y alternativas, confiados en su potencial creador e innovador, activos en la transformación de sus propias vidas, en una palabra, más auto realizados como tales; sin embargo, es consciente de su función, y por tanto, trata al mismo tiempo de respetar su libertad y de ayudarlos pero no sustituirlos en sus decisiones, para que sean ellos los forjadores de su propio destino. (p. 30)

Esta metodología comprende la “observación de la realidad para generar la reflexión sobre la práctica, la planificación y desarrollo de acciones para su mejora y la sistematización de las experiencias, la producción de conocimiento” (Ortiz & Borja, 2008, p. 619) en el aula. Asimismo, es de corte cualitativo, ya

---

que se acerca de manera reflexiva a la práctica para producir conocimiento, mejoramiento de aprendizajes y transformación social, con los beneficios que trae consigo el teatro. Para ello utiliza fases de intervención que van desde la identificación del problema, la construcción y ejecución del plan de acción, hasta la reflexión e interpretación de los resultados obtenidos a través de los grupos colaborativos, que en este caso son la intervención y el apoyo de la familia en cada uno de los trabajos virtuales.

La finalidad de esta metodología es transmutar la realidad y afrontar los problemas de la escuela a partir de sus recursos y participación; se orienta a estimular la práctica transformadora y el cambio social. Por ende, las estudiantes son conscientes de la realidad que están viviendo y buscan alternativas de recreación y aprendizaje significativo. Varios autores de pedagogía teatral han hecho trabajos creativos relacionados con el teatro; por ejemplo, Barba (2019), quien sobre la energía teatral dice que metodológicamente el teatro es energía, aquí no solamente se dirige al intelecto sino al ser-en-vida. Energía es una palabra escurridiza, un término de muchos rostros, y sin embargo basta tomar en brazos a un neonato, estar al lado de una persona gravemente enferma, posar los labios sobre los de una mujer o un hombre, observar un árbol, una nube, una araña, para que todo nuestro ser perciba un mensaje y reaccione. Es un mensaje de energía que no se deja verbalizar, pero lo sentimos dirigido a nosotros específicamente. Este mensaje es un texto que desciframos con nuestro organismo y sus diferentes memorias.

En el proceso cenestésico-gestual y subliminal corresponde a ritmos y naturalezas de energías diferentes. Podemos imaginarlo cuando en la escena lloramos, reímos, sollozamos y representamos un sentimiento en donde el espectador reacciona, pero todos nosotros —actores y espectadores— podemos identificarnos orgánica, dinámica y rítmicamente. La energía teatral es irradiada a los niños, pues ellos con mayor facilidad dan a conocer un mensaje que quieren transmitir; con su inocencia, juegos y palabras buscan un juego de roles y luego lo interpretan para unos espectadores, que generalmente son los padres y familiares, los cuales pueden detectar allí los verdaderos sentimientos del infante.

En el mismo sentido, Frederic Amat, en su artículo “El pintor de la escena” (2016), habla sobre la importancia que tiene el dibujo en el desarrollo de las artes escénicas; el niño imagina, crea, representa, visualiza su propio mundo y luego lo da a conocer en una escenografía, vestuario y utilería. El teatro hace

memoria dentro de una escena pintada aquí gráficamente, y con un juego se hacen los dibujos de cada una de las escenas que requiere el actor. En este caso, el niño hace toda una representación del bosquejo de su obra escénica, pueden salir muchas opciones e interpretaciones, pero es labor del docente escuchar y hacer respetar la opinión de cada uno de los miembros del juego escénico, para que al final entre todos se llegue a un acuerdo. Aquí interviene el trabajo en equipo para la creación de una escenografía, y si se requiere de una elaboración más técnica, por consenso general se encarga el trabajo preciso que sea requerido en la representación actoral.

El mencionado autor (Amat, 2016) argumenta que la música teatral es la menos explorada de las artes teatrales. Muchos docentes la consideran un relleno y la utilizan como elemento decorativo, como música de fondo, para ambientar o dar clima, sin tener en cuenta que con la música se deben interpretar las voces de los actores y lo que sucede en la escena. Para proponer, imaginar y probar sonidos, la idea es que el niño ejecute su partitura sin necesidad de leer un pentagrama, sino por el contrario, interiorizando lo que canta, escucha dice e interpreta.

Los seres humanos están llenos de sonidos y cada uno de ellos trae muchos recuerdos que aparecen en la representación teatral; el docente es el encargado de darle vida a estas canciones, que no solo tengan que ver con el tema de la obra, sino que el niño actor interiorice lo que está cantando con su vida diaria y con lo que quiere representar. Los ensayos de teatro deben comenzar en un espacio donde cada uno sea generador de una pequeña melodía, la música se improvisa en cada ensayo hasta que toma la forma deseada y elegida.

Es fundamental para el niño dejarse guiar, escuchar, mirar, gustar y degustar cada palabra ensayada, dejarse impregnar por las lágrimas del comediante; lo fundamental es desprenderse del naturalismo y de lo psicológico. La música tiene el rol de estimular al actor a descubrir en su interior una razón para ponerse en movimiento por fuera de los modelos de conducta cotidianos, y la técnica tiene que ponerse al servicio del teatro antes que ponerse al servicio de la música.

La tarea de la musicalidad en el teatro es iniciar con ejercicios de precalentamiento físicos y vocales, y seguir con trabajos de improvisación entre los actores. El músico en escena debe recibir todo de un golpe: palabras,

---

imágenes, interioridad de los personajes, sinceridad, verdad y dudas. Lemêtre (2013, citado por Grimoldi, 2013) afirma:

Una persona puede tener ritmo en una parte del cuerpo y melodía en otra, en el conjunto, entonces, cada uno encontrará una armonía determinada, el proceso de trabajo es hacerlo consciente como cuando una persona camina y respira se debe gozar de la profundidad de sus personajes, de las emociones desconocidas, de sus complejidades, de sus cuestionamientos, curiosidades, vivencias, destino, de los más allá de la humanidad; los sueños, los deseos apasionados, los interrogantes y contradicciones. Todas estas palabras deben ser llevadas a la música. (p. 1)

La práctica de la danza y el teatro favorece también el desarrollo de las facultades cognitivas en los niños. Según afirma Robinson (1992), la unión de estas dos artes despertará facultades como la observación, la memorización, la asociación, el análisis, la disociación, la síntesis, la previsión, la conceptualización, la combinación. De la misma manera, se amplía la optimización en procesos cognitivos y su repercusión en el aprendizaje de un texto o libreto. En la danza se da un encadenamiento de pasos por imitación; el sujeto tiene que observar cuidadosamente, asociar series de pasos para conseguir memorizarlos, analizar el todo para obtener información sobre las direcciones que debe seguir, las piernas que va a usar; disociar piernas de brazos para aprender movimientos diferentes ejecutados al tiempo, combinando todos esos elementos. Es un proceso complejo que depende de todas esas facultades, que, al ejercitarlas mediante una representación escénica, obviamente se ve favorecida la puesta en escena.

Esta experiencia significativa —en la que el teatro incrementa las habilidades comunicativas que son la base de toda formación pedagógica— interactúa con los temas de los periodos académicos, involucra las artes escénicas para que se verifiquen algunos contenidos básicos y los estudiantes los asuman de una manera divertida, creativa y artística.

Se ejecutan actividades orientadas a aprender haciendo, pues se asimila manipulando, experimentando sin miedo a los errores y, mucho menos, al cambio. Tanto para los docentes como para las estudiantes este trabajo virtual se enmarca en una cultura de convergencia y compartir. Al trabajar la habilidad de la escucha se llevan a cabo didácticas en las que las niñas se expresan, atienden a sus compañeras, aprenden a respetar las opiniones y el manejo del vocabulario en forma virtual; cuentan experiencias sobre esta pandemia, ven videos relacionados con literatura infantil, escuchan y cantan canciones que

les brindan alegría y confianza. Es muy importante reconocer que en estos momentos de crisis se deben escuchar y valorar las palabras y los consejos de sus mayores.

En la habilidad de la lectura las actividades son muy recreativas, involucran el teatro, el *convivium* familiar; el énfasis está en la literatura infantil tomando como eje central los textos narrativos: fábulas, cuentos, mitos, leyendas, historias. Las estudiantes leen en su clase virtual estos textos y ahí mismo trabajan una temática establecida, como categorías, elementos, ortografía, procesos verbales y no verbales, clases de textos y otras determinadas en el plan de estudio.

Aquí, el teatro sigue con su labor artística y pedagógica al transformar todos estos textos narrativos en dramáticos, y las niñas aprenden a escribirlos y leerlos, se resaltan las características adecuadas y básicas del proceso lector, se enfatiza en la vocalización, dicción, matices de voz para que comprendan que la lectura de un texto narrativo es diferente a la de uno lírico o dramático.

También se involucra el arte iniciando la recreación de estos textos dramáticos, elaborando máscaras, títeres, sombreros, gafas, utilería sencilla que se emplea para la representación teatral. La familia se ve envuelta en el proceso, puesto que oportunamente el docente informa los pasos de elaboración, y todos colaboran en la construcción y adecuación de materiales que puede haber en el hogar.

Para la habilidad escrita, en las clases virtuales las niñas leen y aprenden cómo se escribe un texto dramático, cuáles son sus características y qué componentes teatrales debe tener. Es aquí donde la imaginación y la creatividad entran en juego. Con la ayuda de la creación colectiva se escriben diferentes tipos de libretos; es importante que las correcciones respectivas se hagan con cooperación y respeto para luego leer en grupo utilizando los matices de la voz. Es necesario que en este proceso no se descuiden la redacción, la cohesión y la ortografía. También se requiere que los personajes sean recreados en forma gráfica y se hagan las descripciones. Por último, se utiliza la caracterización de personajes, representando los aspectos importantes.

Para la habilidad de hablar, la estudiante expresa oralmente por qué le gusta su personaje; aquí se trabaja la dicción y la vocalización para la representación, se personifica el favorito de cada estudiante asumiendo su

---

rol característico. La animación de expresión oral se puede hacer utilizando sombreros, máscaras y demás elementos elaborados de forma artística y creativa. Luego viene la representación escénica en forma virtual, para lo cual se envían videos de monólogos cortos. Aquí se utilizan los textos de literatura infantil con la participación de la familia; es muy importante destacar siempre el trabajo para motivar mucho más a las estudiantes y la familia. Por lo tanto, el teatro se concibe como aprendizaje significativo y unión familiar.

Es importante anotar que las actividades virtuales son significativas, ya que es muy placentero ver a las estudiantes enviando sus videos con representaciones escénicas y haciendo su mayor esfuerzo vocal, ya sea para resumir un libro o para mostrar un aprendizaje.

Ante esto, la experiencia motiva a hablar de una pedagogía crítica dado el momento por el que estamos pasando y en el que precisamente el teatro es la herramienta que contiene los elementos necesarios para fortalecer el diálogo, la amistad y el aprendizaje, acercando a las estudiantes a sus metas académicas. Se resalta así, en la expresión oral, que en este momento se realiza y disfruta con el grupo familiar.

En consecuencia, la evaluación es vista como un proceso formativo que ocurre durante el aprendizaje, en el momento en que las estudiantes realizan las actividades lúdicas y teatrales. Allí, el docente debe dar la oportunidad a la estudiante para que exprese con sus palabras la comprensión de los hechos analizados y así ver su desenvolvimiento en forma verbal y no verbal, apreciar el trabajo artístico y la forma de evolución diaria durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, teniendo en mente que su finalidad no es solo detectar las dificultades, sino también los progresos.

La evaluación comúnmente involucra un proceso cíclico en el que los maestros hacen visible el pensamiento de los estudiantes, realizan inferencias sobre el nivel de comprensión alcanzado y actúan con base en la información disponible, con el fin de alcanzar los objetivos de aprendizaje establecidos (Cowie & Bell, 1999; Furtak, 2012) por medio de estrategias de enseñanza que respondan a las diversas necesidades de los estudiantes. La evaluación en el proceso teatral no se hace para generar una nota, lo que busca es verificar las habilidades y competencias que día a día van desarrollando los educandos (Atkin et al., 2005; Furtak et al., 2008).

El teatro infantil no es para ser evaluado, es un proceso de formación donde el niño entienda para qué lo hace, es un ejercicio lúdico que conlleva un trabajo en equipo que luego va a tener resultados. El teatro infantil pretende lograr procesos de mejora, permite obtener información sobre el desarrollo del proceso educativo, posibilita ajustar o reforzar acciones que se pueden mejorar día a día; debe ser orientador, regulador y motivador para que los estudiantes no se sientan evaluados, sino que se verifiquen las fortalezas, debilidades y formas para mejorar.

La calidad del trabajo docente depende, entonces, de la disposición y habilidad de los maestros, tanto para evaluar los conocimientos de sus estudiantes durante el trabajo en el aula, como para tomar decisiones que promuevan el aprendizaje. Desde esta perspectiva, la preparación docente en el área de evaluación formativa puede considerarse como una de las herramientas más poderosas para mejorar la calidad de la educación en todos niveles y, por supuesto, para mejorar la calidad de la implementación.

## Resultados

Se puede decir que el aislamiento social ha sido parte de la dramaturgia universal, debido a las plagas y epidemias, tal y como se vio en otras dimensiones del teatro. Por ejemplo, en la obra *Edipo Rey*, de Sócrates, se resalta cómo influye el quehacer teatral sobre el imaginario de la gente, se representan conflictos humanos y sociales que escriben y viven el teatro (Báez, 2020). Por ello no es descabellado argumentar que, si se utiliza el teatro como un catalizador de enfermedades, se puede acelerar la recuperación de los pacientes contagiados de un virus que está afectando de forma significativa a una sociedad que necesita ver la vida con tranquilidad.

Es por esto que a medida que se avanzaba en las clases se notó un gran cambio en el curso, muchas de las estudiantes tenían buena disposición para el juego y, por supuesto, las improvisaciones fueron mejorando cada día más en su estructura dramática. A la vez, las opiniones de los diversos temas tratados se hicieron cada vez más profundas estimulando aún más su capacidad perceptiva del mundo que las rodea.

Al iniciar los ejercicios teatrales en forma virtual había algunas alumnas histriónicas, algunas tímidas y otras que reflejaban desde ya su baja autoestima,

---

de hecho, muchas dudaban en salir frente a una pantalla y realizar ejercicios de presentación, lectura, improvisación, música, ya que sentían “pánico escénico”. Hay que tener en cuenta que muy pocas niñas se desenvuelven con fluidez en una clase virtual, por ende, para algunas fue muy difícil lograr vencer su temor de exponer un tema ante sus compañeras.

Después de varios meses, las estudiantes tomaron otra postura y la clase se desarrolló con dinamismo y movimiento lúdico, lo que interesaba a las niñas; esto hizo que se entrara en una especie de exaltación contenida y que consiguieran total participación y dedicación. Lo más destacado fue que, sin darnos cuenta, algunas clases duraban más tiempo, lo que demostraba el interés de las alumnas en la forma y el contenido de las diferentes actividades realizadas.

Ahora bien, el hecho de comenzar con opiniones del acontecer nacional actual reflejaba que las alumnas se sentían más comprometidas con su entorno, de modo que obtenían ideas más claras sobre sus posibilidades en el futuro; además, eran las mismas niñas quienes sugerían mecanismos artísticos para el desarrollo de las diversas actividades, incluyendo la pandemia como uno de los temas de representación dramática.

Las estudiantes, como actividad de cierre, participaron en el concurso de monólogos y aprendieron que, aunque están trabajando, actuar no es una actividad solo del actor, sino que requiere del apoyo del docente, la familia y las compañeras, quienes pueden dar a conocer sus apreciaciones. Al finalizar la muestra, independiente de cómo fue el resultado en escena, ellas sintieron el real peso de trabajar una obra teatral. A pesar de ser textos cortos, sintieron que fueron ellas las que dieron vida a la historia con personajes que solo ellas iban creando. Igualmente, al final hubo una gran explosión de energía, se mostraron muy contentas y por unos instantes volvieron a ser niñas que daban un gran paso en sus vidas.

El apoyo de la familia en este proceso fue fundamental, ya que el *convivium* teatral hizo que los integrantes del hogar estuvieran involucrados de una u otra manera en la elaboración de los libretos, el aprendizaje y la imaginación del texto; además, la búsqueda de vestuarios, escenografía y música hizo que varias personas se involucraran como parte de una historia que luego fue representada en forma escénica.



Teniendo en cuenta lo anterior, podemos considerar que el teatro es una extensión de la vida, es como los sueños, se planta inolvidablemente en nosotros; es tan infinitamente fascinante, porque es muy accidental, tanto como la vida; es la imagen justa y vivaz de la naturaleza humana, es el lugar donde las lágrimas de virtuosos y malvados se mezclan por igual; es un juego humanístico, en el cual se es uno mismo y, al mismo tiempo, muchos otros. El teatro es poesía, no puede desaparecer, porque es el único arte donde la humanidad se enfrenta a sí misma, es la vida de otra manera. ¡El alma cuando sueña es *Teatro!*

## Conclusiones

Es recomendable que el arte trascienda a la familia y la comunidad, pues las expresiones artísticas son una herramienta pedagógica que tiene un sinnúmero de beneficios que le permiten a la comunidad acceder a mundos imaginados, crear contextos pacíficos en los que, además de jugar y divertirse, también aprende. Por otra parte, puede manejarse como herramienta didáctica que puede aprovecharse desde la transversalidad, integrando las distintas áreas del conocimiento, el fortalecimiento del trabajo en equipo, la estimulación de la autoestima, la sensibilización, la potenciación de la inteligencia emocional y el fortalecimiento de procesos creativos-reflexivos de las estudiantes y los padres de familia.

Las estudiantes, los docentes, los padres de familia y los directivos docentes de la Escuela Normal Superior Leonor Álvarez Pinzón se integran para apoyar de manera decidida y permanente cada uno de los procesos artísticos que hacen del arte un paso armónico para aprender a convivir en una sociedad que necesita un cambio y ve en la cultura el eje dinamizador que se necesita para la conciliación en el momento que vivimos.

Se ha aprendido que el teatro es disciplina, trabajo en equipo, entereza, coraje, perseverancia, liderazgo, compañerismo, humildad, entrega y amor, en tiempos tan difíciles como el actual; es una oportunidad para asimilar la vida de manera diferente, pues el arte nos ayuda a tener otros pensamientos.

El trabajo virtual obliga al docente a innovar formas para que el estudiante aprenda haciendo, no repitiendo, siendo más creativo y, ante todo, crítico.

---

La educación virtual es una modalidad de aprendizaje en la que el estudiante tiene que ser más activo y cooperativo. La pandemia nos obliga a quedarnos en casa, pero es una oportunidad única no solamente para ser profesores innovadores, sino para que los estudiantes sean más conscientes y responsables de su aprendizaje.

El teatro es, sin lugar a duda, una de las actividades con mayor tradición en el ámbito universal. Es una manifestación que ha repercutido a lo largo de los grandes periodos de tiempo, es hora de utilizarlo en forma educativa para aprender, recrear y divertir.

Enseñar teatro significa no solo desarrollar la sensibilidad y la capacidad de percibir. Crear y apreciar obras de teatro o de arte exigen la participación activa de los sentidos desarrollando especialmente la capacidad de concentrar la atención para sentir con mayor profundidad. En pocas palabras, el arte dramático, con sus manifestaciones estéticas, contribuye a refinar la vista, el oído y en definitiva agudiza las facultades perceptivas.

El teatro posibilita revelar ideas, sentimientos y emociones en toda persona. En efecto, las actividades artísticas comunican aquello que no se puede decir por medios convencionales, constituyen un medio privilegiado de expresión. Por otra parte, promover la expresión dramática también implica, en alguna medida, educar la capacidad crítica y de tolerancia en el educando, tener una opinión fundamentada de las cosas, así como mejorar su personalidad, respetar su entorno y ayudar a mejorar su autoestima.

## Referencias

- Amat, F. (2016, 29 de oct.). El pintor de la escena. *Periódico ABC Madrid*.
- Atkin, J., Coffey, J., Moorthy, S., Sato, M., & Thibeault, M. (2005). *Designing Everyday Assessment in the Science Classroom*. Teachers College Press.
- Báez, J. R. (2020). *Revista A. A. Mundo*, 12.
- Barba, E. [Cátedra Ingmar Bergman UNAM] (2019, 15 de feb.). *Conferencia magistral: territorio, convivio y experiencia*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=MWjWFRkBho4>

Bartolo, A. (2008). *Quién soy*. [Conferencia] Teatro 20 mayo. Instituto Europeo di Design. Antonio Bartolo Scenography & Costum, Madrid, España.

Cañas-Torregrosa, J. (1994). *Didácticas de la expresión dramática*. Octaedro.

Cowie, B. & Bell, B. (1999). A Model of Formative Assessment in Science Education. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 6(1), 101-116.

Dubati, J. [Cátedra Ingmar Bergman UNAM] (2020, 24 de abril). *El video teatro en tiempos de pandemia*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KxwSKqji-JQ&t=22s>

Escuela Normal Superior Leonor Álvarez Pinzón. (2019). *Proyecto Educativo Institucional*. <https://enslap.edu.co/pei/>

Furtak, E., Ruiz-Primo, M., Shemwell, J., Ayala, C., Brandon, P., Shavelson, R., & Yin, Y. (2008). On the Fidelity of Implementing Embedded Formative Assessments and its Relation to Student Learning. *Applied Measurement in Education*, 21(4), 360-389.

Furtak, E. (2012). Linking a Learning Progression for Natural Selection to Teachers' Enactment of Formative Assessment. *Journal of Research in Science Teaching*, 49(9), 1181-1210.

Grimoldi, M. (2013). Sonoridades. La música y el teatro. Jean-Jacques Lemêtre. *Revista del CCC, Primera Época*, 19(7).

Martínez, M. Á. (2000). La investigación-acción en el aula. *Agenda Académica*, 7(1), 27-39.

Miller, A. (2007). *Los sueños de Fausto*. <http://lossuenosdefausto.com/el-teatro-es-tan-infinitamente-fascinante/>

Motos, T. (2014). *Psicopedagogía de la dramatización*. Universidad de Valencia. <http://www.postgradoteatroeducacion.com/wpcontent/uploads/2013/11/Piscopedagogia-de-ladramatizaci%C3%B3n-Tom%C3%A1s-Motos.pdf>

Motos, T. & Navarro, A. (2003). El papel de la dramatización en el currículum. *Revista Articles*, 29, 10-28.

---

Ortiz, M. & Borja, B. (2008). La investigación acción participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Revista Espacio Abierto*, 17(4), 615-627.

Paolini, N. (2007). La improvisación teatral aplicada al desarrollo de habilidades. *Revista Talento Actoral*.

Robinson, J. (1992). *El niño y la danza*. Octaedro.